

# **DESARROLLO ECONÓMICO, GEOGRAFÍA E INSTITUCIONES. REFLEXIONES ACERCA DE UN MARCO PARA ANALIZAR LOS DETERMINANTES DE LAS MIGRACIONES MASIVAS DEL SIGLO XIX<sup>1</sup>**

Patricia Alejandra SAPORITI<sup>2</sup>

Las migraciones, desplazamientos geográficos de individuos o grupos, reflejan un fenómeno complejo entre cuyos determinantes se cuentan el clima, los derechos civiles y políticos, la libertad religiosa, la movilidad social, la paz y la seguridad personal, y los incentivos económicos. La dirección de los flujos migratorios netos esconde movimientos compensatorios y presenta diferencias de acuerdo con su temporalidad: migración transitoria o fugaz (en lugares de destino con alta rotación laboral, fundamental a la hora de diseminar información a futuros migrantes), migración temporaria (movimientos regulares desde el mismo punto de partida, por ejemplo, con el objeto de trabajar en las cosechas,<sup>3</sup> o para las construcciones) y migración escalonada (del campo a una ciudad pequeña, desde allí hasta una más grande y de ahí a otro país) (Baines, 1994).

Las características de las migraciones intercontinentales variaron en el tiempo, lográndose diferenciar diversas etapas. Entre ellas, existe una mezcla de migraciones basadas en los contratos y en la coerción durante los siglos XVII y XVIII (incluso hasta el siglo XIX); el predominio de los asentadores libres (entre fines del siglo XVIII y 1850); las migraciones masivas europeas (entre 1850 y 1913); el período de guerra, depresión y restricciones entre 1914 y 1945, seguido de una época de migraciones masivas restringidas hasta la actualidad

---

1 Este artículo se basa en el capítulo 2 de la Tesis de Doctorado: “Tras una segunda oportunidad: inmigraciones masivas en Argentina entre 1875 y 1913: comparación con el caso australiano”. Universidad Católica Argentina, Facultad de Ciencias Económicas. Autora: Saporiti, Patricia A. Año: 2013. Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/tesis/inmigraciones-masivas-argentina-1875-1913.pdf>

2 Universidad Católica Argentina.

3 Por ejemplo, los llamados “trabajadores golondrinas”.

(Chiswick y Hatton, 2003: 65-120). En particular, las migraciones masivas europeas transoceánicas del siglo XIX y principios del XX, a diferencia de aquellas previas y de menor cuantía de la época de la conquista y colonización, contribuyeron a la integración de un mercado de trabajo de grandes dimensiones (Albónico y Rosoli, 1994), aunque parcialmente segmentado por razones tanto culturales e institucionales (Taylor, 1994), como geográficas y económicas.

Entre 1870 y la Primera Guerra Mundial, el aumento demográfico de algunos países de reciente poblamiento se vio afectado no sólo por el crecimiento vegetativo, sino también por fuertes migraciones, que alcanzaron un porcentaje muy importante del total de la población. Los europeos arribados eran en mayor medida adultos jóvenes, y los efectos sobre las tasas de natalidad y mortalidad de dicha inmigración impactaron en la tasa de crecimiento natural poblacional. Debe recordarse también que la tasa de dependencia (proporción de la población fuera de la fuerza laboral) afecta los resultados económicos mediante diversas vías, entre ellas el nivel y la composición del consumo agregado (que dependen del comportamiento económico según la edad) y el comportamiento hacia el ahorro (Kelley, 1973: 405-414).

### ***Desarrollo económico y migraciones masivas en el siglo XIX***

Con el correr del siglo XIX, caracterizado por el avance tecnológico y el consecuentemente acelerado crecimiento económico *per cápita*, se evidenciaron las diferencias en el patrón de desarrollo de diversas regiones y países, y la disímil disponibilidad de factores y sus respectivas brechas salariales. Al mismo tiempo, la mayor eficiencia de las comunicaciones mejoraba el conocimiento de las oportunidades económicas concretas en cada región. De esta manera, los movimientos migratorios se vieron atraídos, entre otros motivos, por las diferencias de precios de los factores, que indican las escaseces relativas, y por el crecimiento económico de los países de destino, al que pudieron, a su vez, favorecer.

Diversos enfoques teóricos analizaron la relación entre población y crecimiento económico. Las migraciones fueron una parte esencial del proceso de expansión económica (Díaz, 2007; Ravenstein, 1889), una que induce y a la vez está determinada por la estructura de la comunidad internacional (Thomas, 1973). Ya a fines del siglo XIX, el geógrafo E. G. Ravenstein formuló una serie de “leyes de la migración”. Partía del supuesto que estos movimientos –que consideraba voluntarios y estimulados por causas educacionales, de salubridad del clima o carestía de vida– eran parte de un proceso de desarrollo económico, social y cultural difundido desde los centros de actividad industrial y comercial con gran número de intercambios y oportunidades. Por ello,

Ravenstein aventuró que las migraciones crecerían debido al incremento de los principales medios de locomoción y al desarrollo de las manufacturas y el comercio. Vinculaba así migraciones con el crecimiento económico.

Desde el punto de vista de sus consecuencias económicas, el desplazamiento de mano de obra entre países, en particular cuando adquiere un volumen significativo, no sólo difunde ideas y conocimientos, sino que altera los retornos a todos los factores de producción, aumenta la heterogeneidad y modifica la demanda de bienes y factores en el lugar de destino, entre otros. La incorporación de migrantes en edad activa impacta sobre la oferta laboral y, por ende, sobre la capacidad productiva del país.

Las conexiones entre el cambio demográfico y la producción agregada incluyen, por un lado, el efecto de la composición etaria de la población respecto del nivel de actividad a través del ahorro promedio, la productividad media de la inversión y el tamaño de la fuerza laboral y, por otro lado, las consecuencias del cambio demográfico en la estabilidad del crecimiento económico, al desequilibrar la relación entre las tasas de crecimiento en el largo plazo de la oferta (variables como el ahorro y la inversión) y de la demanda (como en el caso de las construcciones residenciales adicionales).

Las fluctuaciones pueden acentuarse cuando los movimientos migratorios constituyen una parte sustancial del crecimiento vegetativo de los países de destino (Kelley, 1969).

## ***Desarrollo económico, geografía e instituciones***

Varios autores han explorado el vínculo entre las instituciones, la dotación de factores y los senderos de crecimiento. Se ha debatido acerca de la importancia de las causas geográficas e institucionales como determinantes del desarrollo económico.

Por una parte, quienes hacen foco en las primeras, rescatan la importancia de la dotación de recursos (geografía, clima, ecología) sobre el esfuerzo laboral y la productividad. Además, y dada la importancia de factores cambiantes en el tiempo relacionados a la geografía, en los últimos tiempos los estudios han incorporado los efectos de enfermedades, los costos de transporte y la tecnología asociados con la variable geográfica. Así, puede explicarse el cambio en el centro de gravedad económico por la aparición de nuevas tecnologías que volvieron más productivas a las zonas templadas y por ciertas características geográficas que facilitaron o permitieron la industrialización.

Por otro lado, desde la perspectiva de autores como Schultz (1985: 13), el capital humano y los adelantos en el conocimiento son factores más decisivos

para mejorar el bienestar de los pobres que otras variables como el espacio, la energía o la disponibilidad de tierras cultivables, por lo que “el futuro de la humanidad no está ordenado de antemano” (Schultz, 1985: 15). En particular, el marco institucional permite estructurar la interacción social, política y económica, y ningún sistema político puede sobrevivir sin una cierta armonía entre las reglas del juego y lo que los ciudadanos encuentran legítimo (Dogan y Pelassy, 1990: 73). En tal sentido, quienes favorecen esta interpretación sostienen que la correlación entre geografía y prosperidad no es prueba de causalidad. De ese modo, gracias a cambios institucionales de diversa índole, sería posible lograr una “reversión de la fortuna” (Acemoglu, Johnson y Robinson, 2002) y el mejoramiento de la *performance* económica.

Sokoloff y Engerman concluyen que, si bien estaban ligadas a la dotación inicial de factores, las diferencias entre las economías del Nuevo Mundo, en cuanto al grado de desigualdad en la riqueza, el capital humano y el poder político, persistieron en el tiempo debido al tipo de instituciones económicas creadas, y a los efectos de éstas sobre la posibilidad de acceso a las oportunidades económicas. Por lo general, tales economías se destacaron por la abundancia de tierras con recursos naturales en relación a la mano de obra, implicando mayores niveles de vida. Sin embargo, sus recursos eran muy disímiles y se caracterizaban por una gran desigualdad de la riqueza, del capital humano y del poder político. Los europeos competían por la extracción de riquezas en emprendimientos transitorios y la adaptación de sus instituciones (públicas y privadas) era difícil en los nuevos ambientes, todo ello sumado a un flujo de mano de obra y capital sin precedentes. Todas las colonias ofrecían un alto producto marginal del trabajo, alentando una gran migración. Aun a pesar de las aparentes similitudes, Sokoloff y Engerman distinguen tres tipos de colonias. Un primer grupo se constituye por aquéllas en las que se evidenciaba durante el período colonial la especialización creciente del Nuevo Mundo en la producción de azúcar, café y otras materias primas tropicales. Allí la mayor eficiencia de las plantaciones provocaba una distribución de riqueza y capital humano muy desigual, incluso entre la población no esclava, y con elites de gran influencia política. Otra segunda categoría de colonias se destacaba por las riquezas minerales y por poseer población originaria acostumbrada a pagar tributos. En un tercer grupo ubicaban las colonias con escasos pobladores nativos que constituían su mano de obra, sin climas ni suelos con ventajas comparativas en la producción utilizando mano de obra esclava. Allí el desarrollo se basó en la aplicación de mano de obra europea de capital humano homogéneo, con una más equilibrada distribución de la riqueza. Los tres tipos de dotaciones de factores descriptos se asocian a diferentes patrones de desarrollo y las condiciones iniciales fueron persistentes porque las instituciones

las reproducían, especialmente en aquellas colonias donde las elites pudieron establecer el marco legal. Aquellas que comenzaron desde una mayor igualdad y homogeneidad de la población tendieron a proveer un trato y oportunidades más igualitarios a sus miembros (véase: Sokoloff y Engerman, 2000).

Por su parte, Acemoglu y otros también rescatan las diferencias institucionales entre los asentamientos europeos según el tipo de colonización, caracterizándolos como “estados extractivos” y “nuevas Europas”, respectivamente. El argumento se basa en que la estrategia de colonización influida por la posibilidad de asentamientos para los colonos, ante entornos favorable desde una perspectiva sanitaria. Para ellos, la evidencia histórica sugiere que los europeos emplearon estrategias colonizadoras diversas en distintas colonias, asociadas con diversas instituciones. Por un lado, se ubican aquéllas donde crearon sociedades de asentamiento (*settler societies*) que replicaron (e incluso mejoraron) instituciones europeas, las cuales protegían la propiedad, restringían a las elites y, al ser representativas, promovían los deseos de los colonos, en especial, la libertad de comercio. Por otro lado, en las colonias donde se establecieron instituciones exclusivamente extractivas, éstas no protegieron los derechos de propiedad de los ciudadanos, ni restringieron el poder de las elites ni del Estado. A pesar de sus diferencias institucionales, tanto Argentina como Australia han sido caracterizadas como sociedades de asentamiento a las que arribaron grandes cantidades de migrantes europeos en busca de mejores condiciones de vida. La política de inmigración compuesta por reglas formales y estímulos y restricciones informales diversos en la decisión de los inmigrantes (véase: Acemoglu, Johnson y Robinson, 2001).

### ***El factor geográfico***

La geografía juega un papel importante en las perspectivas económicas y las condiciones sanitarias de los países, ya que si bien no determina un destino ineludible, ofrece tanto dificultades como oportunidades específicas. Por lo tanto, la geografía subyace a las decisiones de migrar (disponibilidad de recursos naturales, fertilidad de tierras, etc.) y la migración puede alterar las condiciones geográficas en sentido amplio (densidad de población, presión sobre los recursos, etc.). El desarrollo tiene un punto de partida en las condiciones geográficas, y a su vez, tiene la capacidad de modificarlas. Todo desafío geográfico impone escollos al crecimiento y, aunque a veces puede superarse aplicando esfuerzos e inversiones suficientes (Gallup, Mellinger y Sachs, 1998), impacta en el desarrollo económico y social mediante tres vías principales: la accesibilidad, la productividad agrícola y la salubridad.

En primer lugar, en cuanto a la accesibilidad, las economías difieren en su facilidad para trasladar bienes, personas e ideas. Ya Adam Smith tomó en cuenta el factor geográfico al identificar los límites impuestos a la división del trabajo por la extensión del mercado, señalando que las regiones costeras, dada la posibilidad de unirse al comercio internacional, disfrutaban de una escala de mercado mayor que las regiones interiores. Es por ello que este autor concluyó en forma pesimista acerca de las regiones interiores de África y Asia Central y señaló a la geografía como el complemento crucial de las instituciones económicas en la determinación de la división del trabajo, basado en la idea de que la productividad depende de la especialización y ésta del tamaño del mercado, el cual es determinado por los costos de transporte y el grado de desregulación del comercio. Así es que, incluso en la actualidad, casi todos los países sin salida al mar son pobres (excepto unas pocas naciones de Europa Occidental, que están fuertemente integradas en el mercado regional y conectadas a bajo costo por vía fluvial o gracias a la extensión del transporte terrestre).<sup>4</sup>

- 
- 4 Por el contrario, los países con menores costos de transporte tuvieron un crecimiento más rápido de las exportaciones manufacturadas. La consecuencia más importante de los altos costos de transporte para los países en desarrollo es el impacto negativo sobre la competitividad de las empresas en los mercados internacionales. Si un país enfrenta una oferta perfectamente elástica de importaciones, o una demanda perfectamente elástica para sus exportaciones (caso aproximado de la mayoría de los países en desarrollo exportadores de bienes manufacturados), los cambios en los costos de transporte se trasladarán de manera directa a los precios locales. En un mundo competitivo, los mayores costos de transporte serán compensados por bajas en los salarios, o bien, por reducciones de costos en otro eslabón del proceso productivo para no perder competitividad. Los países *landlocked* tienden a enfrentar enormes desventajas de costos, aumentadas por las ineficiencias y costos burocráticos en las fronteras internacionales. Por lo general, los países costeros no tienen interés en apoyar el desarrollo de un país encerrado por razones geoestratégicas, y todos estos riesgos habitualmente aumentan los costos de seguros y los del transporte. Encuentran que el costo de seguro y flete para los países en desarrollo sin salida al mar eran, en promedio, 50% superiores a los de las economías costeras. Tales costos de transporte, que presentan determinantes subyacentes a la geografía y la eficiencia portuaria, tienden a influir en el crecimiento económico de largo plazo a través de tres canales: la exportación de manufacturas, la exportación de productos primarios (reducen las rentas obtenidas de los recursos naturales, produciendo posible caídas en las tasas de ahorro e inversión) y los costos de los bienes de capital importados (tendiendo a reducir la inversión real y a enlentecer el proceso de transferencia tecnológica mediante las importaciones de bienes de capital). Se estima que la duplicación de los costos de transporte se asocia con crecimiento anual de medio a un punto porcentual aún más lento. Los costos de transporte, sin embargo, no son por completo exógenos, dado que pueden influirse por políticas gubernamentales. El trabajo coordinado entre países puede reducir la carga de tales costos sobre las firmas locales.

Desde el punto de vista de la accesibilidad, la fuente original de la ventaja de una región puede ser inherente a sus recursos, su localización o tan sólo el resultado de un accidente histórico. Por ello, se ha sugerido la existencia de ventajas autorreforzadoras del acceso a los mercados a través de las redes de transporte. Una localización, que por alguna razón tiene una concentración de la producción, tiende a convertirse en punto central en términos de las redes de transporte. Este proceso puede producir un esquema de centro-periferia de la actividad económica incluso si suprimimos la movilidad de los factores. Ejemplo de ello sería la gran desigualdad entre regiones que se potenció con el tendido de los ferrocarriles (las rentas por localización de von Thünen). En consecuencia, debe descartarse la falsa dicotomía entre el enfoque que sostiene que la existencia de múltiples equilibrios y patrones de producción geográficos sólo depende de accidentes históricos y aquél donde las diferencias geográficas naturales influyen de manera determinante en el crecimiento económico.

En segundo lugar, retomando el análisis de la influencia de los factores geográficos sobre la *performance* económica, se destaca el impacto del ambiente físico sobre el desarrollo económico y social mediante la productividad agrícola, que permite sostener el crecimiento de la población. Por ejemplo, de entre los principales granos para la alimentación humana, el trigo crece en climas templados, mientras que tanto el maíz como el arroz son más productivos en zonas templadas y subtropicales que en los trópicos. Además, fracasaron la mayoría de los esfuerzos en mejorar la producción alimenticia tropical.

Unas ventajas o desventajas geográficas iniciales moderadas pueden llevar a grandes diferencias en el desarrollo económico de largo plazo, ya que la baja productividad alimentaria de las zonas tropicales tiende a disminuir el tamaño de las ciudades que dependen del agro para subsistir, dado que, con una menor población urbana, es más lento el avance tecnológico. De tal modo, las regiones tropicales permanecen rurales por más tiempo que las templadas, y su actividad económica se concentra en la agricultura antes que en manufacturas, tecnología o servicios. Reforzando lo anterior, Diamond<sup>5</sup> sostiene que la difusión de la tecnología agrícola naturalmente se da dentro de zonas ecológicas, observándose en una dirección este-oeste en la misma latitud, más que en una dirección norte-sur que cruza zonas ecológicas. De esta manera, Eurasia disfruta del beneficio de su vasto eje este-oeste, muy arraigado en zonas ecológicas templadas. Sin embargo, la geografía no es un determinante estático de los resultados económicos, ya que, si se analiza en profundidad, se evidencia

---

5 Véase: Diamond, J. M. (1997), *Guns, Germs and Steel: The Fate of Human Societies*, W.W. Norton & Co., New York, citado en Gallup, Mellinger y Sachs (1998).

la naturaleza cambiante en el tiempo de las ventajas geográficas, sobre todo a causa del cambio tecnológico.

En tercer término, y, por último, la geografía física influye en el crecimiento económico y demográfico al afectar la salubridad por medio de la prevalencia de enfermedades, cuya alta incidencia puede afectar la estructura poblacional de un país y la densidad de población. Deben distinguirse las diversas consecuencias de la densidad de población, ya que ésta es un considerada un factor favorable al desarrollo en las regiones costeras y con buen acceso al comercio interno, regional e internacional, pero aparece como un factor desfavorable para el desarrollo de regiones interiores.

En este sentido, la distribución de la población mundial es muy poco uniforme, y las características geográficas que soportan una alta densidad de población incluyen tanto a los factores que favorecen asentamientos agrícolas densos (fertilidad del suelo, ríos internos para transporte e irrigación, sistemas climatológicos y ecológicos que permiten el cultivo de arroz) como a los que soportan el crecimiento económico moderno: acceso a la costa, y con ello, al comercio internacional. La presión de la población sobre el crecimiento económico difiere espacialmente. Por una parte, en las zonas interiores, donde los costos de transporte son en extremo elevados, la división del trabajo es baja y la producción se caracteriza por retornos decrecientes a escala del trabajo, dada la oferta limitada de tierra. Por otra parte, en las zonas costeras los costos de transporte son bajos y la división del trabajo es alta, un aumento de la población se asocia con ingresos *per cápita* estables, o aun crecientes, e incluso cuando cae la razón de capital/trabajo porque la mayor densidad de población permite aumentar la división del trabajo. La densidad de población tiene una gran inercia (*path dependence*), por lo tanto, su distribución en un momento en el tiempo se ve muy influenciada por las tendencias demográficas previas. Las condiciones geográficas propicias para antiguas poblaciones agrícolas densas han sido diferentes a las conducentes al crecimiento económico más moderno, en especial debido a que el agro depende del agua dulce no oceánica mientras que la integración al mercado internacional se vincula con el acceso al mar.<sup>6</sup>

---

6 Entre los ejemplos cabe citar el de las civilizaciones tempranas que surgieron invariablemente en los valles fértiles de los ríos (Nilo, Indo, Tigris, Éufrates, Amarillo y Yangtze o Azul) y produjeron poblaciones de alta densidad, que en los últimos tiempos eran desventajosas para el comercio internacional. De acuerdo con Krugman (1998), no necesariamente existe gran relación entre el crecimiento de la población y el potencial regional para el desarrollo económico moderno, dado que la densidad de población parece haber seguido a la productividad agrícola, más que a las condiciones para la industria y servicios modernos.

Respecto de la geografía y la influencia del factor tierra en los países de reciente colonización, la creciente accesibilidad –gracias a la creciente integración de los mercados, favorecida por la revolución del transporte y las comunicaciones del siglo XIX y al desbalance en la disponibilidad y la fertilidad de las tierras entre el Nuevo y el Viejo Mundo– resultó un estímulo a la migración, alentada por los altos salarios diferenciales basados en las escaseces relativas y la alta productividad de las tierras marginales.<sup>7</sup> Además, dadas las restricciones impuestas por la realidad geográfica, las migraciones masivas pueden convertirse en un elemento fundamental para lograr la reversión de la fortuna de sus regiones de origen y destino.

### ***El marco institucional***

El marco institucional permite estructurar la interacción social, política y económica como un ordenamiento entre unidades económicas que determina y especifica la forma en que estas unidades pueden cooperar o competir (North, 1995). North atribuye a las instituciones la función de disminuir la incertidumbre al organizar las relaciones humanas, estableciendo una estructura de interacción estable, aunque no necesariamente eficiente, aun cuando su evolución altere las elecciones disponibles.<sup>8</sup> Debido a que las instituciones

---

7 Cortés Conde la diferencia del concepto de “rentas ricardianas”, que se origina a partir de la menor fertilidad de las zonas marginales, ya que Ricardo suponía una economía cerrada en la que los precios implicaban una renta para las primeras tierras ocupadas de mayor productividad. En el Nuevo Mundo la incorporación de tierras de igual o mayor fertilidad a las anteriores, a través del tendido de líneas férreas, daba origen a rentas por localización, a la manera de von Thünen (uno de los primeros en aportar a la teoría de la localización, con un modelo racional de la producción agrícola, partiendo de la premisa de la búsqueda del beneficio, estudia la ubicación de los cultivos y su intensidad según sus costos de transporte). Véase: Cortés Conde, 1997: 47-75.

8 El grado de complejidad del intercambio económico depende del nivel de contratos que genera, y éste obedece al grado de especialización de la economía. Se distinguen tres etapas en la evolución de la cooperación de formas de intercambio y contratos, desde las más simples hasta formas muy complejas. En primer lugar, surge el intercambio personalizado, propio de una producción en pequeña escala y comercio local, donde la alta frecuencia en el trato y la homogeneidad cultural evitan la necesidad de control del cumplimiento del contrato por parte de un tercero. Debido a la baja escala, los costos de transacción de este tipo de intercambio son bajos, pero los costos de producción son altos. Cuando aumenta la cantidad y variedad de los intercambios, surgen acuerdos más

definen la estructura de incentivos de una sociedad, determinando una actividad económica viable y provechosa, y modelan la eficiencia adaptativa de la organización interna de las empresas y organizaciones, debe analizarse la compleja interacción entre instituciones no económicas y económicas resultante de las percepciones sociales, valores y oportunidades históricas.

El marco institucional está compuesto por las reglas formales y las restricciones informales, cuya compleja interacción, así como su control y monitoreo, componen la matriz institucional. El marco institucional informal (las convenciones, normas de comportamiento y códigos autoimpuestos) se deriva culturalmente, y sabemos poco respecto de su patrón de cambio. Las restricciones informales son mucho más persistentes, de forma tal que, si bien nuevas políticas (que alteran instituciones formales) pueden causar un fuerte cambio en la *performance*, sólo pueden hacerse efectivas si existe un conjunto subyacente de restricciones informales adecuadas. Entonces, al explorar la dinámica del cambio económico, es esencial comprender la naturaleza de las instituciones, su evolución y sus consecuencias en el desempeño económico.<sup>9</sup>

La creación del marco institucional, y su modificación, exige que las ganancias esperadas excedan los costos presuntos del cambio. Por una parte, los beneficios de instituciones eficientes incluyen las economías de escala organizativas y la disminución de los costos de transacción (costos de medición, información y riesgo). Por otra parte, los costos producidos por el establecimiento o cambio de las instituciones incluyen aquéllos debidos al acuerdo y generalización de la aplicación de las reglas, formales o informales; los de monitoreo, ocasionados por la creación y el mantenimiento de las organizaciones que las establezcan y las hagan respetar y el costo adicional del acuerdo coercitivo, dado el proceso político.

North ubicó como fuente de cambio institucional a las alteraciones en los precios relativos de largo plazo y, en menor medida, a las variaciones en las preferencias. Su principal conclusión era que el cambio hacia instituciones más eficientes se efectuaba cuando los cambios en los precios relativos permitían hacer

---

complejos, en un tipo de intercambio impersonal en el que las partes están obligadas por vínculos (familiares, códigos de conducta, etc.) y puede extenderse más allá de la pequeña unidad geográfica (v.g. ferias medievales). Por último, en el caso del intercambio impersonal con el cumplimiento obligatorio de un tercer participante, se genera un tipo de contrato complejo necesario para el crecimiento económico y propio de las economías modernas exitosas.

9 En términos de North, el crecimiento económico sostenido en el mundo occidental requería un marco institucional que acercara la tasa privada de utilidad privada a la social, internalizando las externalidades, e incentivando el intercambio y el desarrollo.

positiva la diferencia entre los beneficios y costos del cambio. La modificación del marco institucional para mantener su eficiencia frente a precios relativos cambiantes es costosa. En consecuencia, la eficiencia de las instituciones y su impacto sobre el desempeño económico se ven afectados por las limitaciones informales y los costos de transacción. Por un lado, las instituciones informales se originan en la transmisión cultural de valores y permiten la aplicación de normas formales para resolver problemas puntuales.<sup>10</sup> Las actitudes e ideologías originadas culturalmente son modificadas de manera permanente por la experiencia, y han sido medios para el cambio de las reglas formales. La estabilidad del sistema político económico evidencia la interacción entre las normas de conductas originadas culturalmente (instituciones informales) y las reglas formales. Por otro lado, los costos de transacción suelen ser altos, incluso en los mercados políticos más perfectos, y afectan la eficiencia.<sup>11</sup>

Por lo tanto, el cambio es difícil. Los sistemas políticos, económicos y judiciales de la sociedad pueden verse como una red interconectada de reglas formales y limitaciones informales que, unidas, constituyen la matriz institucional y llevan a las economías por diferentes senderos. La existencia de externalidades de red limita las elecciones de los actores y les impiden alterar de manera significativa dicho marco. Así, el ambiente propicio para el crecimiento económico es recreado gracias a ese sendero institucional y a las percepciones de los actores acerca de éste. La eficiencia adaptativa de la matriz institucional genera un ambiente económico y político que recompensa la actividad productiva. En resumen, un marco institucional eficiente propiciará el crecimiento económico.

En conclusión, los incentivos son determinantes subyacentes del desempeño económico y una matriz institucional con eficiencia adaptativa produce un marco institucional político y económico que incentiva la actividad pro-

---

10 Las tradiciones de honestidad y esfuerzo, por ejemplo, disminuyen los costos de transacción y facilitan un intercambio complejo y productivo.

11 El concepto de eficiencia es central en el análisis económico, distinguiéndose dos tipos: la alocativa y la adaptativa. La primera se refiere a la eficiencia en la asignación de los recursos medida en términos de bienestar, con frecuencia de pequeña magnitud. En cambio, la eficiencia adaptativa implica la intención de una sociedad de adquirir conocimiento e instrucción, inducir la innovación, tomar riesgos y actividades creativas, tanto como resolver problemas y cuellos de botella; y por ello es la eficiencia más importante para el crecimiento económico sostenido. Por lo tanto, los costos del crecimiento deben contemplar aquellos necesarios para lograr tal eficiencia adaptativa, incluyendo los derivados del tratamiento de los perdedores en el sistema que puede derivar en abusos de personas o grupos en beneficio de aquéllos con mayor poder de negociación. Incluso North atribuye en parte tales costos al propio marco institucional, que permitió que quienes tenían un poder de negociación superior explotaran a individuos o grupos, como esclavos e inmigrantes.

ductiva de las organizaciones que desarrollan aptitudes y conocimientos. La influencia del marco institucional en el análisis económico contemporáneo implica la necesidad de contar con modelos económicos específicos a marcos institucionales determinados, teniendo en cuenta ideas e ideologías, como construcciones mentales que los agentes económicos emplean para interpretar el mundo. Asimismo, los arreglos institucionales deseables presentan un gran componente contextual, que surge de las diferencias en las trayectorias históricas, geográficas, de política económica y otras condiciones iniciales. Un elemento decisivo en el debate acerca de las causas de la prosperidad es la posibilidad de la reversión de la fortuna, por medio de políticas que alteren las instituciones formales y eliminen restricciones al crecimiento.<sup>12</sup>

En el análisis de los determinantes de las migraciones masivas previas a la Primera Guerra Mundial deben estudiarse las instituciones formales e informales en las que se desarrollaban tales mercados laborales (por ejemplo, las leyes inmigratorias), en el contexto de la evolución del marco institucional que rodeaba a los mercados de capital y del comercio internacional de la segunda mitad del siglo XIX, y que favorecía la creciente integración de los mercados de bienes y factores.

## ***Conclusiones***

Durante la segunda mitad del siglo XIX, en el contexto de la Segunda Revolución Industrial tuvo lugar un proceso de creciente integración de los mercados de bienes y factores. En particular, se registraron masivas migraciones que han sido analizadas desde diferentes perspectivas. En el estudio de ese complejo fenómeno deben considerarse las causas económicas que favorecen o desalientan el desplazamiento. Sin embargo, también es imprescindible hacer foco en el análisis de los factores geográficos e institucionales (formales e informales) asociados al desarrollo económico, y su patrón de evolución en el tiempo, para comprender acabadamente los incentivos al desplazamiento y sus consecuencias en la economía, la geografía y las propias instituciones de los países de origen y destino.

---

12 De acuerdo con North, las reversiones fundamentalmente ocurren en períodos de estrés, cuando puede reducirse en forma parcial el poder de negociación de aquellos grupos que presionan por la persistencia del marco institucional. De ahí que Acemoglu concluya que no es inevitable una gravitación natural hacia buenas instituciones, ya que éstas afectan la distribución del ingreso y su cambio potencial enfrenta reticencias (Acemoglu, Simon y Robinson, 2001; 2002).

## **Bibliografía**

### **ACEMOGLU, D., SIMON, J. y J. ROBINSON**

- (2001), “The colonial origins of comparative development: an empirical investigation”, en *The American Economic Review*, vol. 91, n° 5, pp. 1369-1401.
- (2002), “Reversal of Fortune: Geography and Institutions in the Making of the Modern World Income Distribution”, en *Quarterly Journal of Economics*, vol. 117, pp. 1231-1294.

### **ALBÓNICO, A. y G. ROSOLI**

- (1994), *Italia y América*, Colecciones MAPFRE, Madrid.

### **BAINES, D.**

- (1994), “European labor markets, emigration and internal migration, 1850-1913”, en Hatton, T. y J. Williamson (eds.), *Migration and the international labor market London*, Routledge, New York.

### **CHISWIK, B. y T. HATTON**

- (2003), “International migration and Integration of Labor Markets”, en Bordo, M., Taylor, A. y J. Williamson, *Globalization in historical perspective*, University of Chicago Press, Chicago.

### **CORTÉS CONDE, R.**

- (1997), *La economía argentina en el largo plazo. Ensayos de historia económica de los siglos XIX y XX*, Editorial Sudamericana - Universidad de San Andrés, Buenos Aires.

### **DÍAZ, G.**

- (2007), “Aproximaciones metodológicas al estudio de las migraciones internacionales”, en *UNISCI Discussion Papers*, n° 15, pp. 157-171.

### **DOGAN, M. y D. PELASSY**

- (1990), *How to Compare Nations. Strategies in comparative politics*, 2<sup>da</sup> ed., Chatam House Publishers, inc., Chatham, New Jersey, 73.

### **GALLUP, J., MELLINGER, A. y J. SACHS**

- (1998), “Geography and Economic Development”, National Bureau of Economic Research (Cambridge, MA), Working Paper n° 6849.

### **KELLEY, A.**

- (1973), “Population Growth, the Dependency Rate, and the Pace of Economic Development”, en *Population Studies*, vol. 27, n° 3, pp. 405-414.
- (1969), “Demographic Cycles and Economic Growth: The Long Swing Reconsidered”, en *The Journal of Economic History*, vol. 29, n° 4, pp. 633-656.

**KRUGMAN, P.**

(1998), "The role of geography", presentado en *Annual World Bank Conference on Development Economics*, Washington DC.

**NORTH, D.**

(1995), *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*, 1<sup>ra</sup> reimpresión de la 2<sup>da</sup> reimpresión en inglés, Fondo de Cultura Económica, México.

**RAVENSTEIN, E. G.**

(1889) "The laws of migration: Second paper", *Journal of the Royal Statistical Society*, vol. 52, n° 2, pp. 241-305.

**SCHULTZ, T. W.**

(1985), *Invirtiendo en la gente. La cualificación personal como motor económico*, Ariel, Barcelona.

**SAPORITI, P. A.**

(2013), "Tras una segunda oportunidad: inmigraciones masivas en Argentina entre 1875 y 1913: comparación con el caso australiano", Tesis de Doctorado, Universidad Católica Argentina, Facultad de Ciencias Económicas. Recuperado de <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/tesis/inmigraciones-masivas-argentina-1875-1913.pdf>

**SOKOLOFF, K. y S. ENGERMAN**

(2000), "Institutions, Factors Endowments and Paths of Development in the New World", en *Journal of Economic Perspectives*, vol. 14, n° 3, pp. 217-232.

**TAYLOR, A. M.**

(1994), "Mass Migration to distant southern Shores", en Hatton, T. y J. Williamson (eds.), *Migration and the International Labour Market, 1850-1939*, Routledge, Londres.

**THOMAS, B.**

(1973), *Migration and economic growth. A study of Great Britain and the atlantic economy*, 2<sup>da</sup> ed., Cambridge University Press. Recuperado de: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/tesis/inmigraciones-masivas-argentina-1875-1913.pdf>

## **RESUMEN**

### ***Desarrollo económico, geografía e instituciones. Reflexiones acerca de un marco para analizar los determinantes de las migraciones masivas del siglo XIX***

Este trabajo explora el marco adecuado para estudiar las migraciones masivas en el contexto de la primera globalización. Se analiza la influencia mutua entre migraciones y desarrollo, y se destaca la importancia de factores geográficos e institucionales de los países de origen y de destino como determinantes de los masivos movimientos de personas.

**Palabras clave:** migraciones masivas, desarrollo, siglo XIX, instituciones, geografía.

## **SUMMARY**

### ***Economic development, geography and institutions. Reflections on a framework to analyze the determinants of massive migrations of the 19th century***

*This paper explores the appropriate frame work to study mass migrations in the context of the first globalization. The mutual influence between migration and development is analyzed, and the importance of geographical and institutional factors of the countries of origin and destination as determinants of the massive movements of people is highlighted.*

**Keywords:** mass migration, development, 19th century, institutions, geography.